Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Revista Magistralis Número 01

Ejercicio de la hermenéutica. "Bernal Díaz del Castillo: Verdad romanesca y verdad historiográfica", de Alfonso Mendiola Mejía

Contreras, Dromundo

1991

https://hdl.handle.net/20.500.11777/4295

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

EJERCICIO DE LA HERMENÉUTICA

BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO: *Verdad romanesca y verdad historiográfica,* Alfonso Mendiola Mejía. Universidad Iberoamericana (UIA), México. Gobierno del Estado de Puebla, 1991, 146 pp.

En su introducción a *Verdad y Método,* Gadamer señala que cuando se comprende la tradición no sólo se comprenden textos sino que se adquieren perspectivas y se conocen verdades. La obra que nos brinda Alfonso Mendiola Mejía plantea precisamente este tipo de análisis fundamentado en la interacción autor-lector en torno a las circunstancias medievales de las cuales Díaz del Castillo y sus escritos están preñados. El autor acude a varios elementos, tales como el sentido que tenía la historiografía medieval que se encaminaba a alcanzar ese punto final que representaba la redención en tanto encuentro con la nueva Jerusalén, el *a priori* teológico con que estaban impregnadas todas las actividades medievales, el papel de la literatura como forma de exaltación de las aventuras romanescas, para guiarnos en una lectura que sugiere la comprensión del pasado como ejercicio hermenéutico que deslinde lo romanesco de lo historiográfico, la fantasía de lo real. Bajo esta líea es interesante observar la ausencia de una conciencia del tiempo en términos de arraigo, de pertenencia al presente. Esta cultura medieval no puede, por tanto, precisar que su tiempo es real, está a la espera de la *nova aetas* que se cumplirá con el juicio final. Mientras tanto se recurre a una serie de teofanías o hierofanías para asegurar la existencia humana. Esto parece la premisa fundamental de lo cual deviene el sentido de la historia, de la cultura, del propio hombre y de las propias narraciones que como la de Bernal Díaz del Castillo aparecen como las grandes epopeyas medievales.

En lo que concierne al lector es importante ubicar su papel como interlocutor, ya que por este proceso de conversación autor-lector es como se busca llegar a un acuerdo que posibilite un verdadero entendimiento.

En este contexto de la conversación hermenéutica, cabe decirlo, el texto sólo puede llegar a hablar a través del intérprete, de este lector que necesita dilucidar críticamente lo que dijo el autor y, en cierto momento, traer ese contenido a nuestro presente.

En fin, *Verdad Romanesca y Verdad Historiográfica* nos ofrece una buena posibilidad para el ejercicio de nuestra capacidad hermenéutica, que pueda clarificar los puntos obscuros que aún tenemos con respecto a nuestro pasado.

Probablemente, entonces, como se indica al principio de esta reseña, en función de la comprensión de nuestra tradición podamos tener nuevas perspectivas y así formular una verdad más congruente y objetiva, con respecto a nuestra realidad.

DROMUNDO CONTRERAS

EL SENTIDO DE LA VIDA

Aproximaciones al Misterio Humano de RODRIGO SALDAÑA GUERRERO, Universidad de las Américas-Puebla, 1990.

Este libro fue presentado por una galería de arte y librería situada en Reforma 517, en Puebla. El autor fue presentado por el escritor Carlos Eugenio González y posteriormente expuso sus motivos para escribirlo. Según Saldaña Guerrero, profesor del Departamento de Humanidades de la Universidad de las Américas-Puebla, los libros de filosofía caen casi exclusivamente dentro de tres categorías: divulgación (que generalmente no llegan muy lejos), textos (para ser interpretados con ayuda de los maestros) y profesionales (escritos para ser leídos por otros filósofos). Esto significa que si una persona quiere enterarse de algo más acerca de la filosofía, y no tiene profesor que lo asesore, una vez que ha leído una introducción y uno que otro libro de divulgación, ya casi no le quedan libros accesibles por leer. El estudiante de filosofía se encuentra en una situación similar hasta que va en las etapas más avanzadas de la carrera. Ahora bien, Saldaña Guerrero sostiene que en primer lugar todos tenemos una filosofía (es decir, una visión del mundo) y luego que la filosofía es algo demasiado importante para dejárselo a los filósofos. Debe de haber el mínimo de especialización indispensable, pero hay que hacer todo lo posible para difundir lo encontrado por los expertos entre todo el mundo. Además, nuestro autor tiene una concepción existencial de la filosofía y sostiene que ésta debe ser, entre otras cosas, una búsqueda del sentido de la vida. Lógicamente, esta búsqueda debe tomar en cuenta lo que piensan y sienten los no profesionales, y ser compartida con ellos. Sostiene, por ello, que no es tan importante tener grandes ideas originales como poner en circulación las grandes y constructivas ideas que ya existen en las obras de muchos profundos pensadores.